

Bla, bla, bla...

Por: Pedro Trujillo

Sonriente, eufórico y satisfecho se vio al presidente en televisión, al declarar que ¡por fin! el plan de seguridad, aquel que le diseñaron los “expertos” de las iglesias, el procurador y el rector de la Usac, estaba históricamente consensuado para ponerlo en marcha con los otros poderes del Estado. Sin embargo, hay que esperar al 15 de abril, para que la Semana Santa no le reste protagonismo y se pueda lanzar, a bombo y platillo. Asesinan a 15 personas a diario, pero la propaganda tiene prioridad. He ahí lo importante.

Me pregunto qué sería del plan de seguridad que nos prometió tanto en la campaña electoral, como de aquellos otros que estaba elaborando y que a los cien días pidió que tuviéramos paciencia para ver los resultados, plazo que luego se prolongó a los seis meses y de ahí pasó a Navidad y al 2009. Ahora, con insistencia contumaz, burlona y un tanto grotesca, vuelve a ponerle fecha a la paciencia; esta vez hasta junio. Después veremos hasta dónde dilata nuevamente su inútil esperanza y abusa de nuestro aguante.

Carecía de un programa cuando era candidato y enfrentaba a su rival con el lema de que iba a conseguir la seguridad con inteligencia. No hubo nada de lo segundo, y como era la condición esencial para cumplir con lo primero, todo este tiempo ha sido estéril.

Lo que han hecho los “cuatro fantásticos” es proponer una serie de políticas y estrategias, y eso en modo alguno es un plan que nos arregle los problemas de cada día. Se limitan a tomar medidas de esas que dicen que cambian “la estructura”. Con dos ministerios, comisiones varias de supervisión y otras entelequias, al final estaremos igual. Eso sí, faltó tiempo para recordarnos que necesita más recursos, cuando hace unos días a Gobernación le sobraban millones, a la fecha no se ha ejecutado el presupuesto para seguridad y, para colmo, se han gastado en dos meses cerca de 140 millones en propaganda. ¡Queda clara la prioridad!

¿Quién cree usted, señor Presidente, que es el responsable de esos más de siete mil asesinatos ocurridos en lo que va de gestión del Gobierno de Álvaro Colom? Pide ayuda, reúne a los embajadores y se lamenta por doquier de cómo lo persiguen y pretenden desestabilizar, sin reflexionar sobre la responsabilidad de su administración por no haber aplicado ninguna medida en el sector seguridad. ¿Hay que recordarle que la omisión y la inacción también son formas delictivas?

Acostumbra echar la culpa a los gobiernos anteriores; no le quito razón, pero tuvo 10 años para preparar un pinche plan.

Ya lleva más de 15 meses en el poder, ha tenido tres ministros en esa área, varios viceministros e igual número de directores de policía, y sigue con los cambios. En el Sistema Penitenciario y en Defensa el número de rotaciones ha sido similar, y la ampliación del Ejército que prometió todavía no la ha realizado. ¿Cuántos asesinatos más tienen que ocurrir para que tome una decisión y adopte alguna medida? ¿Cuánto más tiene que caer su popularidad para que reaccione? ¡Déjese de discursos fáciles, quejumbrosos e improvisados, y actúe!

Dispone de todos los medios y tiene la necesaria autoridad, pero no toma decisiones, le falta voluntad y parece que asumir responsabilidades no es lo suyo. En cualquier empresa hace tiempo habría sido despedido. No siga con sermones vacíos ni genere más expectativas en un tema tan trascendente al que no le entra por una única razón: no le da la gana. Y punto.